



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 24 de abril de 2016. V Domingo de Pascua Nº 212

Información digital de la Diócesis de Cartagena



Mons. Lorca, durante su exposición ante los consejos de pastoral

Iglesia en salida, con una pastoral espiritual y en conversión, son los nuevos retos pastorales

Unos 450 laicos y 31 sacerdotes, de 73 parroquias de la Diócesis, participaron el pasado domingo en el encuentro de consejos de pastoral con el Obispo de Cartagena, que tuvo lugar en el colegio de los Salesianos de Cabezo de Torres. Una jornada en la que se puso en común lo trabajado durante los últimos meses en las parroquias para trazar las líneas pastorales para los próximos cuatro cursos. (págs. 9 y 10)

SUMARIO

Obispo de Cartagena

La respuesta que Dios nos pide, amar

Desde Roma

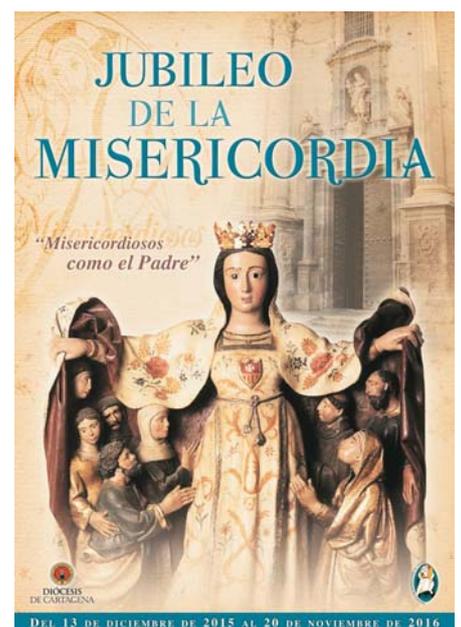
Francisco: "La mujer pecadora nos enseña la relación entre la fe, el amor y el reconocimiento"

Noticias

- El Papa pide a la Iglesia europea ayuda económica para Ucrania

- La Iglesia diocesana celebrará una Eucaristía el 30 de abril por las víctimas del terremoto de Ecuador

- Los Scouts Católicos celebran su patrón, San Jorge, en Cehegín



TU X ES
MI FUERZA

9.000 días
de escucha al año



TU X ES
MI FORMACIÓN

2.449
centros católicos
concretados



TU X ES
MI CONSUELO

13
capellánías en
centros penitenciarios

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



www.portantos.es

Síguenos en Twitter  y Facebook 

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca sobre el Evangelio del V Domingo de Pascua:

La respuesta que Dios nos pide, amar

Las palabras del querido Papa Benedicto XVI tienen un sentido especial cuando acabas de leer el Evangelio de este domingo, porque señalan el centro del Evangelio: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva". Los encuentros con el Resucitado en este tiempo de Pascua nos confirman la fuerza de la fe, que provoca un cambio radical de vida y una alegría estable. La Pascua es un tiempo especial, es un tiempo para las respuestas, es el momento para el diálogo con Dios en el gozo y la alegría por el triunfo de Jesús.

La más bella respuesta que damos, fruto de nuestra escucha y del diálogo con Dios, es la comunión fraterna, este es el signo más atractivo y resplandeciente, por esto nos pide el Papa Francisco: "Que todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis". La razón de este comportamiento tiene un origen claro, Jesucristo: "En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros" (Jn 13,35) (cf. *Evangelii Gaudium*, 99). Tanto es así,

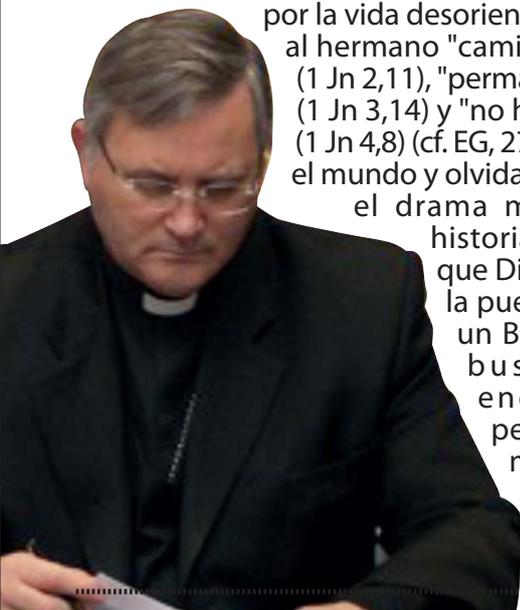
que el que ha cerrado sus oídos a Dios irá por la vida desorientado, quien no ama al hermano "camina en las tinieblas" (1 Jn 2,11), "permanece en la muerte" (1 Jn 3,14) y "no ha conocido a Dios" (1 Jn 4,8) (cf. EG, 272). Alejarse de todo el mundo y olvidarse de los demás es el drama más grande de la historia. Pero, serenidad, que Dios no le ha cerrado la puerta a nadie, que es un Buen Pastor y sigue buscando, va al encuentro de los perdidos para darles más opciones de salvación, de perdón y

misericordia, que ya nos dijo Jesús que a quien llama se le abre con inmediatez.

El Evangelio de este domingo termina diciendo que Jesucristo nos da un mandamiento: que nos amemos los unos a otros como Él nos amó. El amor abre todas las puertas con la gente, establece relaciones positivas con todos, sin olvidar que también establece un diálogo hermoso con Dios, que es más grande que una ley o una norma. Es precioso cómo lo explicaba el Papa Benedicto XVI: "Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero, ahora el amor ya no es sólo un mandamiento, sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro" (cf. *Deus caritas est*, 1). Nos ha quedado claro que esta es la marca, la señal distintiva de los que seguimos a Jesús; fue lo que llamaba la atención y lo que llevó a mucha gente al comienzo de la Iglesia a la conversión, porque se admiraban cómo se amaban los cristianos, los veían como si fueran un solo corazón y una sola alma, que en sus vidas estaba presente el mismo Dios vivo.

Amar de verdad a los hermanos prolonga en esta tierra la presencia de Dios, porque a través de la cercanía a Dios, de querer hacer su voluntad, la bondad, la belleza, la alegría, el compromiso, la solidaridad, el compartir el eterno amor de Dios... comienza a hacerse visible a los ojos de los demás. Con razón, San Agustín dejó escrito, "ama y haz lo que quieras".

+ José Manuel Lorca Planes 




El Santo Padre nos pide a los cristianos de Europa ayudar a Ucrania. La colecta del domingo tiene esa intención.

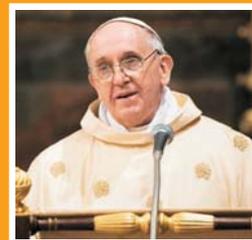
@ObispoCartagena 



DESDE ROMA

Francisco: "La mujer pecadora nos enseña la relación entre la fe, el amor y el reconocimiento"

En la Audiencia General del pasado miércoles, 20 de abril, el Santo Padre advirtió del riesgo de caer en la tentación de creernos mejores que los demás.



Hoy queremos detenernos sobre un aspecto de la misericordia bien representado en el Evangelio de Lucas. Un hecho que le sucedió a Jesús cuando era huésped de un fariseo de nombre Simón. Este había invitado a Jesús a su casa porque había oído hablar bien de Él (...). Mientras estaban sentados comiendo, entra una mujer conocida por todos en la ciudad como pecadora. Esta sin decir una palabra se pone a los pies de Jesús y empieza a llorar; sus lágrimas mojan los pies de Jesús y ella los seca con sus cabellos, después los besa y los unge con aceite perfumado que había llevado consigo.

Resalta el contraste existente entre las dos figuras: la de Simón, celoso servidor de la Ley, y aquella de la anónima mujer pecadora. Mientras el primero juzga a los otros en base a las apariencias, la segunda con sus gestos expresa con sinceridad su corazón. Simón a pesar de haber invitado a Jesús, no quiere comprometerse ni involucrar su vida con el Maestro; la mujer al contrario, se confía plenamente a Él, con amor y veneración.

El fariseo no concibe que Jesús se deje 'contaminar' por los pecadores, así pensaban ellos. Y piensa que si fuera realmente un profeta debería reconocerlos y tenerlos lejos para no ser manchado, como si fueran leprosos. Esta actitud es típica de un cierto modo de entender la religión y está motivado por el hecho de que Dios y el pecado se oponen radicalmente. Pero la palabra de Dios enseña a distinguir entre el pecado y el pecador: con el pecado no es necesario hacer compromisos, en cambio los pecadores -o sea todos nosotros- somos como los enfermos que necesitan ser curados, y para curarlos es necesario que el médico se les acerque, los visite, los toque. Y naturalmente el enfermo, para ser curado tiene que reconocer que necesita un médico.

Entre el fariseo y la mujer pecadora, Jesús se pone del lado de esta última. Libre de los prejuicios que impiden a la misericordia expresarse, el Maestro la deja hacer, Él, el Santo Dios, se deja tocar por ella sin temor de ser con-

taminado. Jesús es libre, porque cerca de Dios que es Padre Misericordioso. Más aún, entrando en relación con la pecadora, Jesús termina con aquella condición de aislamiento, a la cual el juicio impío del fariseo y de sus conciudadanos la insultaba y condenaba: "Tus pecados te son perdonados". La mujer ahora puede 'ir en paz'. El Señor ha visto la sinceridad de su fe y de su conversión: por lo tanto delante de todos proclama: "Tu fe te ha salvado". De un lado aquella hipocresía de estos doctores de la Ley, de otra la humildad y sinceridad de esta mujer. Todos nosotros somos pecadores, pero tantas veces caemos en la tentación de la hipocresía, de creernos mejores que los otros y decimos: "Mira tu pecado..." (...). Esta es la línea de la salvación: la relación entre el 'yo' pecador y el Señor. Si yo me siento justo, esta relación de salvación no se da.

Un estupor aún mayor se apodera de todos los comensales: "¿Quién es este que perdona también los pecados?". Jesús no da una respuesta explícita, pero la conversión de la pecadora está delante de los ojos de todos y demuestra que en Él resplandece la potencia de la misericordia de Dios, capaz de transformar los corazones.

La mujer pecadora nos enseña la relación entre la fe, el amor y el reconocimiento. Le fueron perdonados "muchos pecados" y por esto ama mucho. "En cambio a quien se le perdona poco ama poco". También el mismo Simón tiene que admitir que ama más quien ha sido perdonado más. Dios ha encerrado a todos en el mismo misterio de misericordia y de este amor, que siempre nos precede, todos nosotros aprendemos a amar. Como recuerda San Pablo: "En Cristo, mediante su sangre tenemos la redención, el perdón de las culpas, de acuerdo a la riqueza de su gracia. Él la ha derramado abundantemente sobre nosotros". En este texto el término "gracia" es prácticamente sinónimo de misericordia, y viene indicada como "abundante", o sea más allá de nuestras expectativas, porque actúa el proyecto salvífico de Dios para cada uno de nosotros.

Queridos hermanos (...) Dejemos que el amor de Cristo se derrame en nosotros: a este amor el discípulo llega y sobre este se funda; de este amor cada uno se puede nutrir y alimentar. Así como en el amor grato que damos a su vez a nuestros hermanos, en nuestras casas, en la familia, en la sociedad se comunica a todos la misericordia del Señor.



Formar una familia es animarse a ser parte del sueño de Dios, unirse a Él para construir un mundo donde nadie se sienta solo.

@Pontifex_es



(Texto traducido por ZENIT)



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO, V Domingo de Pascua

Del Santo Evangelio según San Juan 13, 31-33a. 34-35.

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

— «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

“En esto conocerán todos que sois discípulos míos”

PRIMERA LECTURA

Hechos 14, 21b-27.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 144, 8-9. 10-11. 12-13ab

SEGUNDA LECTURA

Apocalipsis 21, 1-5a.

EVANGELIO

Juan 13, 31-33a. 34-35.

El Evangelio de este domingo anuncia ya la ascensión del Señor, el tiempo en el que Jesús ya no estará presente visiblemente en su Iglesia. Pero Jesús enseña ya a sus discípulos cómo deberán comportarse entonces para que Él permanezca a su lado de un modo invisible, pero eficaz y vivo. Esta enseñanza es tan breve como clara: «Que os améis unos a otros como yo os he amado». Es lo que Jesús llama «un mandamiento nuevo», porque aunque en el Antiguo Testamento había muchos mandamientos, este aún no podía haber sido formulado porque Jesús todavía no se había presentado como modelo del amor al prójimo. Ahora basta con mirarle a Él para conocer y guardar el único mandamiento que nos da y que vale por todos.

Ciertamente este mandamiento exige todo de nosotros: al igual que Jesús da su vida por nosotros, sus amigos, así también nosotros debemos poner toda nuestra vida al servicio del prójimo, que debe ser nuestro amigo. Pero este mandamiento nuevo y que vale por todos es también, como quintaesencia del cristianismo, el que le garantiza su permanencia: esta será «la señal por la que conocerán que sois discípulos míos». Esta y solamente esta. Ninguna otra peculiaridad de la Iglesia puede convencer al mundo de la verdad y de la necesidad de la persona y de la doctrina de Cristo. El amor vivido y repartido por los cristianos será la demostración de todas las doctrinas, de todos los dogmas y de todas las normas morales de la Iglesia de Cristo.



LA LITURGIA CATÓLICA

El Sacramento de la Penitencia (VIII): El sacramento en la historia

Para comprender la renovación del sacramento de la Penitencia querida por el Concilio Vaticano II es muy útil conocer un poco cómo ha sido la historia de este sacramento. En el artículo de hoy damos algunas pinceladas que nos permitan tener una panorámica general.

Al principio de la historia de la Iglesia no existía un sacramento para perdonar los pecados que no fuese el Bautismo. El catecúmeno que recibía el Bautismo, después de un largo proceso de iniciación cristiana, recibía también el perdón de los pecados. La idea es que el Bautismo es el inicio de una vida nueva: el cristiano, renacido del agua y del Espíritu, vive para Dios, y no peca gravemente.

No obstante, la dureza de las persecuciones y la misma naturaleza humana, que tantas veces se resiste a la obra de la Gracia, hicieron meditar a los Santos Padres, los obispos de esa época, allá por el siglo II de nuestra era, y aceptaron una penitencia segura después del Bautismo. Una sola vez los cristianos ya bautizados, en el caso de los pecados más graves, podían obtener el perdón de Dios. Era una "tabla de salvación" después del Bautismo, como algún Padre la denominará.

Así nació una disciplina sacramental que denominamos la "Penitencia pública". Dejemos clara una cosa: esta disciplina se aplicaba solamente para pecados muy graves, como el homicidio o la apostasía. Los pecados "leves" no eran objeto de este sacramento, y se expiaban por otros medios -oración, ayuno, limosna, etc.-.

La dinámica de la penitencia pública la explicamos en un artículo anterior: la persona que ha cometido un pecado muy grave va a ver al obispo y confiesa su culpa. Esto no es público, no se hace delante de la comunidad cristiana -nunca se ha hecho así en la historia de la Iglesia-. Esta persona sabe que pecando ha hecho un gran daño, que repercute también en la propia Iglesia. Por eso su pecado le ha excluido de la comunidad cristiana. No puede seguir perteneciendo a ella como si nada.

Por eso a partir de este momento él va a formar parte del "orden" de los penitentes. No podrá participar en la Eucaristía y comulgar, pero eso no es un castigo, sino una consecuencia lógica de lo que el pecado ha hecho: apartarnos de Dios, apartarnos de los demás.

Durante un tiempo se deberá dedicar a la penitencia: ayuno, limosnas... Se trata de suscitar en él un verdadero espíritu de conversión. Durante ese tiempo la comunidad cristiana no lo despreciaba, sino que de alguna manera se hacía cargo de él, orando por él. Podían participar solamente en la primera parte de la Misa, en la liturgia de la Palabra, cuando llegaba la "oración de los fieles", como él no formaba parte durante un tiempo del grupo de los "hermanos", debía abandonar la iglesia, como también hacían los catecúmenos que no habían recibido el Bautismo.

Pasado un tiempo, si había un verdadero espíritu de conversión, que la Iglesia tenía que discernir, esta persona estaba preparada para reintegrarse en la comunidad cristiana. Por lo general este proceso de conversión tenía lugar en el ámbito de una Cuaresma, que era también cuando los catecúmenos se preparaban más intensamente para recibir el Bautismo en Pascua. Así, llegado el Jueves Santo, los penitentes públicos eran reconciliados con la Iglesia. Volvían a ser reintegrados en la comunidad cristiana y podían celebrar, con los hermanos, la Vigilia Pascual, donde también eran recibidos en la comunidad los nuevos bautizados.

Un proceso, como vemos, muy hermoso, y que no es un castigo, aunque ciertamente haya una serie de restricciones. Simplemente se pone en primer plano lo que el pecado grave ha hecho en la vida de la persona y de la Iglesia, y se invita a recorrer un camino purificador que verdaderamente toque el corazón de la persona.

Veo que me he alargado mucho con esta primera parte de la historia del sacramento. Dejaremos para la semana que viene lo que pasó durante la Edad Media, y cómo cambió la comprensión y la praxis del sacramento.

Feliz Pascua en el Año de la Misericordia.

D. Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

Canonisas Justinianas de Madre de Dios

*"Al principio de todas nuestras obras hagamos alguna oración",
San Lorenzo Justiniano*

La rama femenina de la Orden de los Canónigos Regulares de San Lorenzo Justiniano nació en Murcia hace 526 años.



Las raíces de las Canonisas Justinianas de Madre de Dios se remontan a Venecia, concretamente a la isla de San Jorge in Alga, donde nace la Orden de los Canónigos Regulares de San Lorenzo Justiniano, fundada en 1404. Tenía tan sólo 20 años el fundador cuando decide retirarse a este lugar, junto a varios compañeros, para dedicar su vida a la oración. Llegó a convertirse en el primer Patriarca de Venecia en 1451, nombrado por el Papa Nicolás V; y falleció en 1456.

Fue en 1490 cuando nace la rama femenina. Y lo hace en Murcia. El entonces Deán de la Catedral de Murcia, Martín de Selva y Valera iba con frecuencia a Roma y tenía relación con los canónigos regulares de la entonces conocida como Orden de San Jorge in Alga (la de San Lorenzo Justiniano). Les gustaba su forma de vivir la espiritualidad. Su inquietud por fundar un convento de monjas le lleva a emprender la aventura de crear la rama femenina de la congregación, las Canonisas Justinianas, con el objetivo y misión de pedir por los canónigos de la Catedral y por la Iglesia de Cartagena.

En aquel momento cada orden tenía su propia oración, su rezo propio; no existía la liturgia de las horas. Y estas monjas dedicaban todo su tiempo de silencio a orar por ellos y como ellos.

El convento en el que se ubicaron las primeras monjas estaba situado en la calle Madre de Dios de Murcia, muy cerca de la propia Catedral. Existía una relación muy estrecha entre ellas y los canónigos, que eran capellanes del monasterio.

Teresa de Selva fue la primera monja fundadora, hermana de Martín, el Deán, que entró con unas amigas y conocidas. Tal y como recuerda haber leído una de las monjas que hoy forman la comunidad: "Entraron la hermana y la sobrina, más doce monjas más". Así comenzó la rama femenina de la Orden fundada por San Lorenzo Justiniano.

De toda esta historia tan sólo queda lo que hay en la memoria de algunas de las hermanas, lo que ha ido pasando de generación en generación y que tan sólo algunos libros de historia de la Región aún conservan, pues el archivo de la comunidad se perdió todo en la Guerra Civil, al igual que el convento, que fue destruido.

Las hermanas, sin embargo, pudieron seguir su labor en la Diócesis, ahora instaladas en otro monasterio, en el barrio del Infante de Murcia.

Un monasterio de escucha

Tanto este como el resto de monasterios de la Orden son autónomos, siguen los votos de pobreza, castidad y obediencia, tienen al frente a una Madre Abadesa y están regidos por la Regla de San Agustín y las Constituciones propias del fundador.

Hoy son diez las hermanas que viven en este convento de clausura, Casa Madre de la rama femenina de la Orden. Viven inmersas en el silencio de la contemplación y la oración que tan sólo se rompe por el rezo de la liturgia de las horas, las lecturas durante las comidas o el toque de campana que anuncia el tiempo de trabajo.

Aquí reciben visitas de personas que quieren hablar con ellas, que necesitan consejo, oración... Pero no sólo eso, sino que incluso también hay visitas de grupos escolares o universitarios que se acercan para conocer las realidades religiosas de la Iglesia diocesana.

Además, el templo de este monasterio tiene sus puertas abiertas para todos aquellos fieles que deseen celebrar la Santa Misa con ellas. Una Eucaristía que se celebra todos los días de la semana a las 19:00 horas en invierno y a las 19:30 horas en verano. Los domingos, también a las 11:30 horas.



VIDA RELIGIOSA

Carisma



Oración y alabanza. Bajo esos dos pilares se plasma el carisma de las Justinianas. Rezar por el clero en todo el mundo. Pedir por el Santo Padre y por toda la jerarquía de la Iglesia, sacerdotes, ministros, el Papa... Todos caben en la oración de estas monjas que dedican unas cuatro horas diarias a la oración: Oficio de lectura, Maitines, Laudes, Santo Rosario, Intermedia, Tercia, Sexta, Rogativa, Nona, Vísperas, Completas y las propias oraciones que cada una quiera elevar a Dios.

Todo esto en el silencio que envuelve el claustro de este monasterio de "Madre de Dios", bajo el amparo y la devoción a la Virgen. Aseguran que ellas ya defendían la Inmaculada Concepción de María antes de que fuera aprobado el dogma por el Papa Pío IX en 1854.

Una espiritualidad muy profunda de devoción y veneración a la Virgen María, a la que dedican una novena, con motivo de la festividad de la Inmaculada, en la que cada día participa un sacerdote, y que está abierta a quien quiera participar en ella.

Incluso su vestimenta muestra esta devoción: el escapulario azul, color de la Virgen, y el hábito blanco, signo de la pureza de María.

Labores manuales en la clausura

Dos veces al día, a las 9:30 horas y a las 16:00 horas, resuena bien fuerte la campana de este convento murciano: es el momento del trabajo. Todas las hermanas se reúnen para realizar distintas labores: bordados, plancha, costura...

Recuerdan cuando hace unos años también realizaban bordados de mantos para imágenes, refajos y hasta para los Caballos del Vino. Ahora sus bordados y su costura se limitan al ornamento eucarístico y a la elaboración de "Detentes": unos pequeños escapularios o colgantes, bordados en tela blanca con un ribeteado rojo alrededor y un lazo del mismo color en la parte superior para la colgadura, que muestran en la parte frontal el bordado de un Sagrado Corazón con la inscripción: "Detente, el Corazón de Jesús está conmigo". Y en la parte posterior, una imagen del Ángel de la Guarda o una explicación de su significado; depende del tamaño de cada uno. Ocupan, los pequeños, apenas un par de centímetros de ancho por tres de alto; y los grandes duplican el tamaño.

Son símbolo de protección cristiano y de devoción al Sagrado Corazón. "Protege al que lo lleva de todo mal", explican las hermanas. Entre las paredes de este convento el culto al Sagrado Corazón de Jesús es muy grande, incluso dedican el mes de junio al mismo, un mes en el que realizan una oración de consagración y reparación.

Fundación en Arequipa (Perú)

Hace nueve años, dos hermanas, una de Cuenca y otra de Murcia, viajaron hasta Perú en búsqueda de nuevas vocaciones. La situación en España, y en general en Europa, era dramática. Se empezaban a cerrar monasterios por falta de vocaciones. Pero esto no ocurría, sin embargo, en lugares de Sudamérica. Y allí marcharon ellas, a anunciar el Evangelio, a dar a conocer su congregación y a fundar en este país.

Visitaron varias diócesis hasta que Mons. Javier del Río, Arzobispo de Arequipa, las acogió. Les dijo: "Ya tengo tres conventos. Cuanta más gente para rezar, mejor". Y allí se instalaron.

De momento están de forma temporal en una casa de los Redentoristas, mientras rehabilitan lo que será su nuevo convento, a falta de que se apruebe por la Santa Sede para convertirse en convento autónomo. En total, 24 mujeres forman la incipiente comunidad de Perú: tres postulantes, cinco novicias, siete monjas de votos temporales y el resto profesas de voto solemne. La formación de las novicias es apoyada por el arzobispado, que envía a profesores del seminario para que enseñen a las jóvenes.

"Es una bendición muy grande", cuenta la Madre Abadesa, Antonia Mármol, fundadora de Arequipa y murciana, de Santo Ángel, que ha pasado un mes en el monasterio "Madre de Dios" junto a otras tres hermanas de Perú. Ellas llevan cada día a su propia realidad una máxima que decía el fundador de la Orden: "La verdadera ciencia consiste en saber estas dos cosas: que Dios lo es todo y que uno no es nada".



OBRAS DE MISERICORDIA

Custodire Villalba

La barriada de Villalba es una de las zonas más desfavorecidas de Cartagena, con un alto índice de pobreza y fracaso escolar. Desde la Casa de Ejercicios y Espiritualidad San José del Coto Dorda trabajan para cambiar esta situación.



"Custodiar a la gente, preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón".

Con esas palabras iniciaba el Papa Francisco su pontificado el 19 de marzo de 2013, en una homilía en la que exhortó a la Iglesia a custodiar todo lo creado, la naturaleza y al hombre.

Esa custodia y responsabilidad de guardar y cuidar a quien más lo necesita es el motor que empujó, hace ya casi nueve años, a comenzar una labor de ayuda en el barrio de Villalba, en Cartagena, bajo el nombre *Custodire* (custodiar en italiano). Un proyecto que se desarrolla en la Casa de Ejercicios y Espiritualidad San José, del Coto Dorda.

Se trata de una zona muy desfavorecida. Allí viven familias muy pobres, algunas tienen verdadera dificultad para comer a diario. Y no sólo la pobreza es física, sino también afectiva. Existe un abandono grande hacia los vecinos de este barrio y en el colegio el fracaso escolar es patente.

Una colaboradora de *Custodire* y miembro del equipo de pastoral del Coto Dorda, Ana Cruces, ha sido una de las impulsoras de este proyecto: "Es un barrio con mucha gente buena que necesita un apoyo fuerte en la formación y desde el principio hemos tenido la esperanza de romper esa cadena trabajando con ellos. Todo con la fuerza del Señor".

Junto a ella, unos diez voluntarios trabajan en este proyecto que quiere cambiar la mirada y las perspectivas del barrio. La actividad central es la atención a los niños. Tres días en semana reciben refuerzo escolar, que consiste en clases de ayuda y apoyo en el estudio, merienda

y realización de una actividad (teatro, tecnología...). Son unos 17 niños y su edad va de los siete a los catorce años.

Una de las voluntarias del programa, Carmen Gloria Miranda, asegura que ya han podido ver algunos frutos de este trabajo: "Los logros son muy distintos. Queremos que los niños se inserten en Cartagena y que sepan que hay más vida fuera del barrio".

La formación religiosa también está presente en este apoyo escolar, al igual que el deporte y actividades como el teatro. Además, el año pasado incluyeron una escuela de verano, que este año tienen la intención de abrir a otros niños que estén en la misma situación que ellos pero que no sean del barrio.

A los padres por los niños

Pero la labor que realizan no se limita tan sólo a la formación de los niños, sino que también llega a sus padres. Desde hace dos años *Custodire* se ha fortalecido y la labor de los voluntarios está totalmente volcada con las familias. "Para ellos hacemos talleres de costura, lectura, visitas a Cartagena, formación religiosa", porque, como asegura Carmen Gloria, es necesario que "se sientan útiles, que salgan del agobio de no saber qué comer".

La casa del Coto Dorda se ha convertido en custodio del barrio, de las familias y de su futuro, gracias a la colaboración de muchas personas que dan lo que tienen para que ellos, día a día, puedan seguir creciendo.





DIÓCESIS DE CARTAGENA

Las parroquias se reúnen con el Obispo de Cartagena para trazar las líneas pastorales de los próximos cuatro cursos

Una Iglesia en salida, que sea testimonial, alegre, acogedora, maternal y servicial; reavivar el primer anuncio del Evangelio potenciando los grupos de evangelización o misioneros y los movimientos de primer anuncio; una pastoral en conversión, con formación integral para laicos y sacerdotes; una profunda vida espiritual; y la figura del sacerdote, fueron los aspectos más destacados por los consejos de pastoral para que el Obispo de Cartagena tenga en cuenta a la hora de diseñar el nuevo Plan de Pastoral para los próximos años.

Unos 450 laicos y 31 sacerdotes de 73 parroquias de la Diócesis participaron el domingo en el encuentro de consejos de pastoral con el Obispo de Cartagena, que tuvo lugar en el colegio de los Salesianos de Cabezo de Torres. Una jornada en la que se puso en común lo trabajado durante los últimos meses en las parroquias.

A primera hora de la mañana, Mons. Lorca Planes se dirigía a los presentes insistiéndoles en que lo principal de esa reunión era preguntarse: "¿Qué pide el Señor para este tiempo a la Iglesia de Cartagena?". Recordó que el anterior Plan de Pastoral se centró en las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad; y mencionó tres de los momentos más importantes de los últimos años: la profesión de fe en la plaza del Cardenal Belluga, las peregrinaciones al santuario mariano de la Esperanza y la celebración diocesana del Año de la Caridad en Cartagena.

Con tres ideas pastorales claras -Jesucristo como punto de partida, amar a Dios en el servicio a los hermanos y la participación y corresponsabilidad de los laicos-, Mons. Lorca realizó una exposición que resumía los temas que se han planteado tras el trabajo realizado durante estos últimos meses en las parroquias, resumido en quince puntos: una *Iglesia en salida*, que sea testimonial, alegre, acogedora, maternal y servicial; la *dimensión caritativa y social del Evangelio*; una profunda *vida espiritual*; una *pastoral en conversión*, con formación integral para todos, laicos y sacerdotes; reavivar el *primer anuncio del Evangelio* potenciando los movimientos de primer anuncio; una *parroquia que acompaña*, acoge y es lugar de comunión; la *parroquia como lugar de oración y de la celebración litúrgica*; parroquia como *comunidad de comunidades*, donde se promueva los consejos de pastoral y la revitalización de los movimientos laicales; una *dimensión evangelizadora de la liturgia* y de la pas-

toral de los sacramentos; la alegría de la evangelización de las *familias* y con las familias; un *laicado protagonista* de la Nueva Evangelización con formación y mayor responsabilidad; la importancia de la figura de *sacerdote*, que debe crear comunión en las parroquias, profundizar en su espiritualidad y pasar más tiempo en la parroquia; los *consagrados y la vida religiosa*; la fuerza misionera de los *jóvenes*; y una *Diócesis que acompaña* en el encuentro personal con el amor de Jesús que nos salva.

El Sr. Obispo animó a los miembros de los diferentes consejos de pastoral presentes en el encuentro a que sigan trabajando con ilusión en sus parroquias, "no es cuestión de edad, sino de Espíritu. ¡Gracias por todo lo que estáis haciendo por esta Iglesia diocesana!".

El encuentro finalizó con la celebración de la Eucaristía, cuya colecta se destinó para ayudar a las víctimas del terremoto de Ecuador. Durante su homilía, Mons. Lorca recordó que el creyente debe poner sus talentos y dones al servicio de los demás; que seguir a Cristo es "seductor y apasionante"; que el amor a Dios y el amor al prójimo no pueden desligarse; y que es necesario mirar a Cristo en la cruz, "así debe ser el amor, sin medida".

Por último, agradeció la participación de las parroquias en las tres peregrinaciones, de las ocho zonas pastorales, que se realizaron en Cuaresma a la Catedral con motivo del Año Jubilar de la Misericordia. E indicó que este próximo domingo lo harán los jóvenes que participen en las Jornadas Diocesanas de la Juventud (JDJ); una actividad para la que, según el Obispo de Cartagena, hay 300 jóvenes inscritos.

Al final de la jornada, Mons. Lorca Planes valoró la participación de las parroquias en los trabajos previos, así como de las personas que han elaborado el resumen y los voluntarios que trabajaron en el encuentro. "Este día ha sido un ejemplo extraordinario de la responsabilidad de esta Iglesia diocesana sobre el futuro de los próximos cuatro años. Lo que se ha presentado son las inquietudes y retos de esta Iglesia de Cartagena, ahora conocemos las prioridades pastorales. Estoy contento, me llevo un recuerdo gratísimo de esta convivencia. Tenemos muchas cosas que hacer y veo a la gente ilusionada y comprometida", explicaba el Sr. Obispo.



DIÓCESIS DE CARTAGENA

Galería de imágenes de la reunión del Sr. Obispo con los consejos de pastoral





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

El Papa pide a la Iglesia europea ayuda económica para Ucrania

El Secretario de Estado de Su Santidad, el Cardenal Mons. Pietro Parolin, ha emitido una carta a los presidentes de las Conferencias Episcopales de Europa en la que amplía la información sobre la colecta a favor de Ucrania, que se realizará este fin de semana.

El pasado 3 de abril, durante el rezo del *Regina Coeli*, el Papa Francisco pidió que todas las parroquias y templos de Europa realizaran una colecta especial a beneficio de Ucrania en el V Domingo de Pascua -este próximo fin de semana-.

La Iglesia llama a la generosidad de todos los fieles para, tal y como dijo el Papa, ayudar a acabar con el "drama de los que sufren las consecuencias de la violencia en Ucrania: en los que permanecen en las tierras devastadas por las hostilidades que han causado ya varios miles de muertos, y en los más de un millón que fueron empujados a dejarlas por la grave situación que perdura".

Lo recogido en las colectas este fin de semana se enviará, a través de Nunciatura Apostólica, a Secretaría de Estado y la distribución de la misma en los territorios afectados se realizará a través del Pontificio Consejo "Cor Unum".

Misa diocesana por las víctimas del terremoto de Ecuador

La Diócesis de Cartagena y los residentes ecuatorianos en la Región de Murcia invitan a toda la Iglesia diocesana a rezar por las víctimas del terremoto de Ecuador, que tuvo lugar el pasado sábado, 16 de abril, en la zona costera de este país.

Con este fin, se celebrará una Eucaristía el sábado 30 de abril en la parroquia de San Benito de Murcia, a las 19:30 horas, que estará presidida por el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes.

Los muertos ascienden ya 587, además de 8.340 heridos y 155 desaparecidos.

Nueva edición de los premios de Manos Unidas para sensibilizar sobre el hambre y la pobreza

Manos Unidas convoca un año más los premios de Prensa (en su 37 edición), a los que este año se suman, por primera vez, los premios de fotoperiodismo. Además, también tienen lugar los #PremiosManosUnidas, con dos modalidades: una de diseños y otra de redacción de niños y jóvenes menores de 18 años. Concursos que premian la labor de sensibilización y el trabajo que la organización realiza en cerca de 60 países para acabar con esa situación.

Los trabajos presentados a los premios de prensa y fotoperiodismo deberán versar sobre el lema elegido por Manos Unidas para la campaña que actualmente llevan a cabo: "Plántale cara al hambre: siembra". Mientras que los concursantes de los premios de relatos y carteles tendrán que plasmar el tema "La lucha contra el hambre de Manos Unidas".

La fecha límite de presentación es el 9 de mayo para los de fotografía y carteles y el 14 de mayo para los de prensa y relatos.

Los Scouts Católicos celebran su patrón, San Jorge, en Cehegín

Más de 450 personas, niños, jóvenes y adultos, de la Asociación Diocesana Scouts Católicos de Murcia celebrarán mañana su patrón, San Jorge. Con motivo de esta festividad han organizado un encuentro de los grupos scouts de toda la Diócesis de Cartagena, que tendrá lugar este fin de semana en el parque de turismo activo "Coto de las Maravillas", en Cehegín.

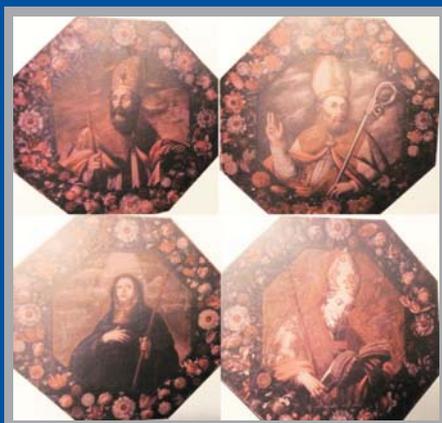
"Es natural" es el lema sobre el que girará el encuentro. Centrados en la encíclica del Papa Francisco *Laudato Si'*, se dará a conocer la importancia de conservar y proteger el medio ambiente, a través de actividades, talleres y juegos.

Un encuentro que comenzará el sábado a las 11:30 horas. Ese mismo día por la tarde habrá una Eucaristía, tras la que se hará un reconocimiento honorífico a distintas personas que han participado de forma activa en la promoción del escultismo católico en la Región. El domingo tendrá lugar la "Feria de la naturaleza".



CULTURA PARA EL ALMA

Cuatro Santos de Cartagena



Cuatro Santos de Cartagena. Pechinas de la Parroquia de San Antonio de Mazarrón. Taller de los Hermanos Gilarte.

La iconografía de los cuatro santos de Cartagena fue durante los siglos del Barroco un importante recurso para los programas decorativos de los templos diocesanos. El número cuatro resultó ser muy conveniente para incluir a los hermanos en lugares tales como las pechinas de las cúpulas. La parroquia de San Antonio de Mazarrón conserva la representación de San Leandro, San Isidoro, San Fulgencio y Santa Florentina en octógonos enmarcados por una exuberante orla de flores, elemento utilizado durante la segunda mitad del siglo XVII en la pintura religiosa para dignificar la figura de los santos, y tan propio del círculo de los Gilarte. Los ademanes con que han sido representados manifiestan distintas ocupaciones de la vida religiosa: estudio, predicación, celebración y oración; carismas que en ellos alcanzaron un grado ejemplar. Al celebrar el 26 de abril la festividad de San Isidoro y contemplarlo sujetando el libro recordamos lo que de él afirmó el VIII Concilio de Toledo: "el gran doctor de nuestro siglo, que ha de ser nombrado con toda reverencia".

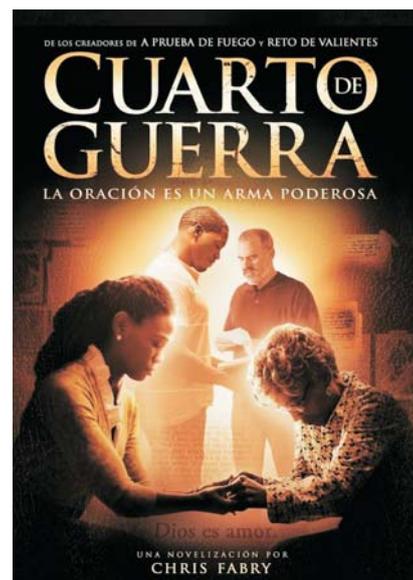
Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

Cuarto de guerra (Alex Kendrick, 2015)

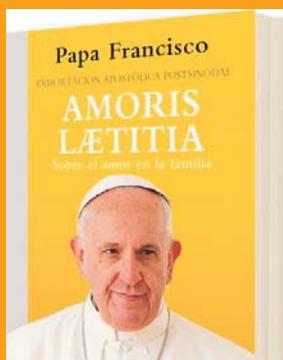
Tony y Elizabeth Jordan lo tienen todo, grandes puestos de trabajo, una hermosa hija y una casa de ensueño. Pero las apariencias pueden resultar engañosas. El mundo de Elizabeth, en realidad, se está desmoronando bajo el peso de un matrimonio fracasado.

Mientras, Tony se regodea en su éxito profesional y coquetea con la tentación, su mujer se resigna a la creciente amargura. Pero su vida tomará un giro inesperado cuando Elizabeth conoce a la señorita Clara, que le ayudará a establecer un "Cuarto de guerra" y un plan de batalla de oración por su familia.

Mientras Elizabeth intenta luchar por su familia, Tony deberá decidir si va a hacer las paces con su familia y demostrar la sabiduría de la señorita Clara y que las victorias no llegan por accidente.



Amoris laetitia (Papa Francisco)



Esta semana recomendamos la Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, *Amoris laetitia*, del Papa Francisco, que puede leerse en la página web de la Santa Sede (w2.vatican.va).

Amoris laetitia ("La alegría del amor"), la Exhortación apostólica post-sinodal "sobre el amor en la familia", con fecha no casual del 19 de marzo, Solemnidad de San José, recoge los resultados de dos sínodos sobre la familia convocados por Papa Francisco en el 2014 y en el 2015, cuyas relaciones conclusivas son

largamente citadas, junto a los documentos y enseñanzas de sus predecesores y a las numerosas catequesis sobre la familia del mismo Papa Francisco. Todavía, como ya ha sucedido en otros documentos magisteriales, el Papa hace uso también de las contribuciones de diversas Conferencias episcopales del mundo (Kenia, Australia, Argentina...) y de citas de personalidades significativas como Martin Luther King o Eric Fromm. Es particular una citación de la película "La fiesta de Babette", que el Papa recuerda para explicar el concepto de gratuidad.



AGENDA

Viernes
de abril 2016

22

JORNADAS DIOCESANAS DE LA JUVENTUD (JDJ)

Lugar: Murcia.

Hasta el domingo 24

Sábado
de abril 2016

23

ASAMBLEA DIOCESANA DE VIUDAS, Misa y asamblea

Lugar: Parroquia de Nuestra Señora de Loreto y Auditorio Miguel Ángel Clares, Algezares (Murcia).

Hora: 10:00

Sábado
de abril 2016

23

MUSICAL AMAD2

Lugar: Salón de actos colegio Santa Joaquina de Vedruna, Murcia.

Hora: 21:00

Domingo
de abril 2016

24

JUBILEO DE LOS JÓVENES

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:00

Viernes
de abril 2016

29

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA "POVEDA", para sacerdotes

Lugar: Filmoteca Regional Francisco Rabal, Murcia.

Hora: 11:00

Viernes
de abril 2016

29

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA "POVEDA", para público en general

Lugar: Filmoteca Regional Francisco Rabal, Murcia.

Hora: 19:30

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

30 de abril: Misa por las víctimas del terremoto de Ecuador, en la parroquia de San Benito de Murcia, a las 19:30 horas. Organiza: Diócesis de Cartagena y los residentes ecuatorianos en la Región de Murcia.

30 de abril: Finaliza la consulta que la Delegación de Pastoral Juvenil está haciendo en su web (delejucartagena.es) para jóvenes y agentes de pastoral juvenil.

1 de MAYO: 50 aniversario de la parroquia del Cristo de la Salud de Los Dolores de Cartagena, a las 20:00 horas. Preside Mons. Lorca.